

LECTURA N° 47

Había una vez un hombre que podía entender lo que dicen los animales y los pájaros. Este hombre vivía en el campo y tenía en su casa un burro y una vaca. Un día la vaca se dirigió a la cuadra donde estaba el asno. La cuadra estaba barrida y regada con agua; en su pesebre había cebada y paja y el burro estaba tumbado, descansando. El asno llevaba muy buena vida pues sólo en algunas ocasiones el dueño lo sacaba para montarse en él y dar un paseo. Después el asno volvía a su establo a descansar. Entonces la vaca le dijo al asno:

-¡Buen provecho! Yo estoy cansada de trabajar todo el día mientras tú descansas. Comes toda la cebada que quieres, mientras yo estoy siempre tirando del arado.

El asno, viendo a la vaca tan cansada, le contestó:

-Cuando salgan al campo a trabajar, tumbate y no te levantes, aunque te peguen. Y si te levantas, vuélvete a tumbar otra vez. Y si te ponen de comer algo que no te gusta, no comas y haz como si estuvieras enferma. Así descansarás de tu trabajo y comerás bien.

El hombre, como conocía la lengua de los animales, había oído lo que le decía el burro a la vaca. Cuando llegó la hora de la comida, la vaca se hizo la enferma y no quiso comer. Luego, al llevarla a trabajar al campo, se tumbó. Entonces dijo el labrador:

-Cogeré el asno para que trabaje en lugar de la vaca.

Cuando a la noche volvió el asno, la vaca le dio las gracias porque había podido descansar durante todo el día. El asno pensó que por hacerle un favor a la vaca ahora le tocaba trabajar. Y como le gustaba seguir descansando pensó en engañar a la vaca para que continuara ella trabajando. Entonces el burro le dijo:

-Ya sabes que anoche te di un buen consejo. Pero hoy he oído decir a nuestro amo: “Si mañana la vaca no se levanta, la lleváis al carnicero”. He llorado por lo que te quieren hacer y por eso te lo cuento. Adiós.

Cuando la vaca oyó las palabras del asno se las creyó. Luego se comió toda la comida y a la mañana siguiente se puso a trabajar muy contenta. Y de esta forma el burro pudo seguir descansando.

1.- *¿Cómo se pudo enterar el labrador de lo que hablaban la vaca y el asno?*
(*Hablaban en voz alta - Conocía la lengua de los animales - Se lo inventó*)

2.- *¿Cómo vivía el burro?*
(*Trabajando mucho - No hacía casi nada - Trabajaba como la vaca*)

3.- *¿Qué le ocurría a la vaca?*
(*Que estaba cansada de trabajar - Que no trabajaba - Quería trabajar más*)

4.- *¿Qué consejo le dio el asno a la vaca?*
(*Que siguiera trabajando - Que se escapara - Que se hiciera la enferma*)

5.- *¿Quién tuvo que estar todo el día trabajando por la vaca?*
(*El labrador - El asno - La vaca*)

6.- *¿Qué pensó el asno del consejo que había dado a la vaca?*
(*Que no había que hacer favores - Que había hecho bien - Que había que trabajar como todos*)

7.- *¿Qué le dijo a la vaca para que fuera al día siguiente a trabajar?*
(*Que la iban a llevar al carnicero si continuaba enferma - Que le tocaba a él descansar - Que dejara de hacerse la enferma*)

8.- *¿Cómo fue la vaca a trabajar al día siguiente?*
(*Triste - Contenta de que no se la llevara el carnicero - Contenta de no estar enferma*)

9.- *¿Cómo titularía este cuento?*

10.- *Haz un dibujo sobre este cuento.*

LECTURA N° 48

En los primeros días había en el reino de los andaluces una ciudad. Había un fuerte castillo cuya puerta no era para entrar ni aún para salir, sino para que la tuvieran siempre cerrada. Cada vez que un rey moría y otro rey heredaba su trono, éste añadía con sus manos una cerradura nueva a la puerta, hasta que fueron veinticuatro cerraduras, una por cada rey.

Entonces nombraron rey a un malvado que se adueñó del poder, y en lugar de añadir una nueva cerradura quiso que las veinticuatro restantes fueran abiertas para ver lo que había guardado en aquel castillo. Los grandes señores le pidieron que no hiciera tal cosa y le escondieron el llavero de hierro y le dijeron que añadir una cerradura era más fácil que romper veinticuatro, pero él repetía: “Yo quiero ver lo que hay guardado en el castillo”. Entonces le ofrecieron cuantas riquezas quisiera en rebaños, en plata y en oro, pero él no quiso y abrió la puerta. Adentro estaban figurados los ejércitos árabes en metal y madera, sobre sus rápidos camellos y potros. Las patas delanteras de los caballos no tocaban el suelo y no se caían. El rey al ver las figuras se asustó, y más aún por el orden y silencio porque todas miraban a un mismo lado, y no se oía ni una voz ni una trompeta. Eso había en la primera habitación del castillo. En la segunda estaba la mesa del rey Salomón con ocultas propiedades capaces de serenar una tempestad y curar las enfermedades.

En la última vieron grabada una letrero terrible. El rey lo leyó y lo comprendió todo. Decía así: “Si alguna mano abre la puerta de este castillo, los guerreros de carne que se parecen a los guerreros de metal y madera de la entrada se adueñarán del reino”.

Estas cosas sucedieron así. Antes de que tocara a su fin, los árabes al mando de Tarik se apoderaron de esa fortaleza. Tarik derrotó a ese rey y vendió a sus mujeres y a sus hijos y destruyó sus tierras.

1.- *¿Para qué estaba la puerta del castillo?*
(Para entrar - Para salir - Era para estar siempre cerrada)

2.- *¿Cuándo se ponía una nueva cerradura?*
(Cuando moría. un rey - El nuevo rey la colocaba - Tenía siempre las mismas)

3.- *¿Cuántas cerraduras tenía ya la puerta?*
(Cuatro - Veinte - Veinticuatro)

4.- *¿Por qué quiso el nuevo rey abrir la puerta?*
(Para ver lo que había en su interior - Porque quería muchas riquezas - Porque dentro había un tesoro)

5.- *¿Qué la ofrecieron a cambio de que no abriera la puerta (Mucho dinero - Muchas riquezas - Ser rey)*

6.- *¿Qué había en la primera habitación?
(Un letrero - Una mesa - Un ejército de figuras)*

7.- *¿Para qué servía la mesa?
(Para curar enfermedades - Para comer - Estaba de adorno)*

8.- *¿Qué decía el letrero de la última habitación?
(Que morirían todos - Que los guerreros árabes atacarían el reino - Que los guerreros de metal atacarían)*

9.- *¿Cómo podría titularse esta leyenda?*

10.- *Dibuja la puerta de los guerreros árabes*

LECTURA N° 49

El capitán Kid reunió a sus compañeros y les hizo izar la bandera con la cabeza del muerto. Juraron sobre sus espadas obediencia al reglamento pirata. Cada hombre tenía derecho a votar. Los juegos de cartas y de dados estaban prohibidos. La compañía no recibía mujeres ni muchachos. Aquel que lo introdujera disfrazado sería castigado con la pena de muerte. Los cañones, las pistolas y los machetes debían mantenerse bien cuidados y relucientes.

El primer barco que encontraron era holandés. Kid colocó el pabellón pirata y le dio caza. Hizo preso al capitán y lo mandó colgar. Después hizo venir a los marineros. Fijó una tabla hacia afuera de la borda. Todos los holandeses corrieron por ella, desnudos, delante de la punta de los machetes, y saltaron al mar.

En ese momento, el cañonero del capitán Kid alzó la voz:

-Capitán, ¿por qué mata a esos hombres? -gritó borracho.

El capitán se volvió, tomó un cubo de madera y le dio con él en la cabeza. El cañonero del barco cayó muerto con la cabeza partida. El capitán Kid hizo que lavaran el cubo, pues había quedado con cabellos pegados con sangre. Ningún hombre de la tripulación quiso volver a usarlo. Dejaron el cubo atado a la borda. Desde ese día el capitán Kid fue perseguido por el hombre del cubo. Cuando apresó un navío moro, al hacer el reparto del botín, el hombre del cubo sangriento estaba sentado entre los piratas. Kid lo vio y echó un juramento. Luego hizo tirar el cubo al mar. En el abordaje del buque Mocco no encontraron con que medir las partes de oro en polvo.

-Un cubo lleno -dijo una voz a espaldas del capitán.

Y el capitán cortó el aire con su machete, amenazando a quien había hablado. Cuando Kid atacó otro barco, se acostó después del reparto. Cuando despertó se sintió empapado en sudor y llamó a un marinero para pedirle agua para lavarse. El hombre le llevó agua en una cubeta. Kid lo miró y gritó:

-¿Es así como tratas a tu capitán? ¡Miserable! ¡Me traes un cubo lleno de sangre!

El marinero huyó. Kid lo hizo desembarcar en una isla.

El miedo a que el cañonero asesinado vaciara el oro con su cubo y lo tirara al mar, hizo que enterraran su tesoro en las arenas de diferentes lugares solitarios.

A Kid lo prendieron a la altura de Nueva York y lo llevaron a Londres. Fue condenado a la horca. Lo colgaron con su casaca roja y los guantes. En el momento en que el verdugo se ponía el gorro negro, el capitán gritó:

-¡Maldito cañonero! ¡Ya sabía yo muy bien que me meterías el cubo en la cabeza!

El cadáver ennegrecido del pirata permaneció enganchado en las cadenas por más de veinte años.

1.- *¿Qué bandera será la de la cabeza de muerto?*

(La bandera de los piratas - Una bandera con ese dibujo - La de un barco)

2.- *¿Qué tenían prohibido los piratas?*

(Beber ron - Jugar a las cartas - Atacar a otros barcos)

3.- *¿Qué podía ocurrirle al pirata que pasara al barco a una mujer disfrazada?*

(Estaba permitido - Podían condenarlo - No le ocurría nada)

4.- *¿Por qué protestó el cañonero?*
(*Por matar al capitán - Por hacer saltar - Por matar a todos los holandeses*)

5.- *¿Con qué mató el capitán al cañonero?*
(*Con su sable - Con un cubo de madera - Lo tiró del barco*)

6.- *¿Qué ocurrió cuando fueron a repartir el botín de; barco moro?*
(*Se repartieron sus tesoros - Escondieron el botín - El cañonero estaba entre los piratas*)

7.- *¿Qué le pasaba al capitán Kid?*
(*Se sentía perseguido por el cañonero asesinado - No le pasaba nada - Repartía el botín*)

8.- *¿Cómo terminó el capitán Kid?*
(*Continuó de pirata - Murió en la horca - Se volvió loco*)

9.- *¿Cómo titularías esta lectura?*

10 .- *Dibuja un barco pirata.*

LECTURA N° 41

Una noche entró un gato blanco en la casa y se coló en la bodega. Empezó a dar vueltas por la oscuridad y no encontraba la salida. Se puso a gatear por la pared y tropezó con el primer despojo. Al sentir tacto de plumas lanzó un maullido que despertó al maestro y a Alfanhuí. Ambos bajaron a la bodega con un farol, y encontraron al gato, que tenía en la boca un cuello de cisne, con cabeza y todo. El cuello del cisne se movía como si estuviera vivo y tiraba picotazos contra la frente del gato porque éste le apretaba por los tendones, y como le daba miedo no sabía soltarlo. El gato se lanzaba a grandes saltos contra las paredes y hacía chispas amarillas al rozar sus uñas con las piedras. El maestro hizo señas a la criada para que cogiera el gato. La bajó en brazos hasta la bodega porque con las ruedas no podía bajar sola. La criada cogió el gato sin vacilar, y éste soltó el cuello del cisne y la mordió en la muñeca. La muñeca sonó a piel reseca y la criada se quedó callada. Volvió a cogerla en brazos el maestro y la subió al piso. Todos se volvieron a la cama, y la criada se acostó sin soltar el gato, que se estuvo peleando con ella toda la noche. A la mañana siguiente la criada estaba toda destrozada. Tenía la piel de los brazos, del pecho y del cuello arañada y hecha tiritas y se le salía el relleno.

Con el gato hicieron cordeles para relojes de pesas; con sus uñas, un rascador para peinar pieles; con los huesos de su esqueleto, una jaulita para ratones, y con la piel, fabricaron un tambor y curaron a la criada.

(R. Sánchez Ferlosio)

1.- *¿Qué encontró el gato al entrar en la bodega?*

(Un cisne – El cuello de un cisne – Muchas plumas)

2.- *¿Por qué se movía el cuello del cisne en la boca del gato?*

(Porque le apretaba los tendones – Estaba vivo – Porque le picoteaba)

3.- *¿Por qué no soltaba el cuello del cisne?*

(Quería comérselo – No sabía como soltarlo – Lo tenía clavado)

4.- *¿Quién cogió el gato?*

(El maestro – Alfanhuí – La criada)

5.- *¿Dónde le mordió el gato a la criada?*
(*En la cara – En el pecho – En la muñeca*)

6.- *¿Cómo se subió la criada al piso?*
(*Se subió sola – Se subió con los otros – La subió el maestro en brazos*)

7.- *¿Qué hicieron con las uñas del gato?*
(*Cordeles para los relojes – Un rascador para peinar las pieles – Una jaulita para ratones*)

8.- *¿Cómo curaron a la criada?*
(*Con la piel del gato – La cosieron – La llevaron al médico*)

9.- *¿Cómo podría titularse esta lectura?*

10.- *Dibuja un gato con el cuello de un cisne en la boca.*

LECTURA N° 42

Algunos dicen que la palabra “odradek” viene del ruso. Otros, en cambio, creen que es de origen alemán.

Como es lógico, nadie se preocuparía si no fuera porque existe realmente un ser llamado Odradek. A primera vista se parece a un carrete de hilo en forma de estrella plana. Parece cubierto de hilo, pero más bien se trata de pedazos de hilo, de los colores más diversos, atados o unidos entre sí. Pero no es únicamente un carrete de hilo, pues de su centro sale un pequeño palito, al que hay fijado otro, en ángulo recto. Con ayuda de este último, por un lado, y con una especie de prolongación, por el otro, el odradek puede sostenerse como sobre dos patas. Uno siente la tentación de creer que esta criatura tuvo, tiempos atrás, otra forma y que ahora está rota. En ninguna parte se ven huellas añadidas o de puntos de rotura. Y no es posible dar más detalles, porque odradek es muy movedizo y no se deja coger.

Vive bajo los techos, en la escalera o en los pasillos. A veces no se deja ver durante meses, como si se hubiera ido a otra casa, pero siempre vuelve a la nuestra. A veces, cuando uno sale por la puerta y lo descubre junto a la barandilla, al pie de la escalera, entran ganas de hablar con él. No se le hacen preguntas difíciles porque como es tan pequeño, uno lo trata como si fuera un niño.

-¿Cómo te llamas? -le pregunto.

-Odradek -me contesta y se ríe. Es una risa como la que podría producir si no se tuvieran pulmones. Suena como el crujido de hojas secas y con ella suele acabar la conversación. A veces ni siquiera contesta y permanece tan callado como la madera de la que parece hecho.

(F.Kafka)

1- *¿A qué se parece el odradek?*

(A un bicho - A un carrete de hilo - A un trozo de madera)

2- *¿De qué parece que está cubierto su cuerpo?*

(De hojas secas - De pelusa - De trozos de hilo)

3- *¿Dónde vive el odradek?*

(En los techos - En la calle – En las alcantarillas)

4- *Cuando habla el odradek, ¿a qué ruido se parece?*

(El ruido de un carrete - El crujido de las hojas secas - El de la madera)

5.- *¿De qué se piensa que está hecho?*
(De carne y hueso - De pelusa - De madera)

6.- *¿Cómo podría titularse esta lectura ?*

7.- *A ver si eres capaz de dibujar un odradek*

LECTURA N° 43

Entre muchos casos curiosos que se producen en las grandes ciudades hoy debemos hablar de alguien que, viviendo en la mayor miseria, resultó a su muerte ser dueña de una enorme fortuna. Se trata de la anciana doña Virtudes Sala, de 67 años de edad, digna de compasión por su gran pobreza. Doña Virtudes no se trataba con nadie, y apenas si cruzaba el saludo con los demás vecinos de la casa donde ocupaba una habitación desde hacía treinta y tanto años. Por las mañanas solía salir temprano, vistiendo siempre ropas muy viejas, y se pasaba varias horas fuera de casa revolviendo los recipientes de la basura o recogiendo cartones.

Pues bien: en el día de ayer, extrañados sus vecinos de no haberla visto aparecer durante varios días, dieron aviso a la policía. Como se temía, allí fue hallada la pobre anciana, que estaba muerta. Probablemente llevaba muerta dos o tres días. Una vez retirado el cadáver, la autoridad procedió a examinar con cuidado la habitación. En un armario se almacenaban trapos, sombreros, plumas, velos, todo ello picado de polillas y con mal olor. En una esquina de la habitación el montón de periódicos y revistas viejas subía hasta el techo. La cocina tenía una cacerola abollada, una sartén negra, un plato, y casi nada más. En el cajón de la mesita se guardaban varios papeles. Y entre esos papeles estaba oculta la gran sorpresa: un resguardo del banco y otros documentos que indicaban que doña Virtudes poseía una enorme fortuna, cuya cuantía no ha podido saberse, pero que en todo caso deberá contarse en millones.

(Francisco Ayala)

1.- *¿Cómo vivía doña Virtudes?*

(Como una millonaria - En la miseria - Vivía bien)

2.- *¿Qué hacía todas la mañanas?*

(Pedir limosna - Gastarse el dinero - Buscar en las basuras)

3.- *¿Cuántos días llevaba muerta?*

(No se sabe - Muchos días - Dos o tres)

4.- *¿Cómo estaba la ropa que guardaba?*

(Picada y con malos olores - Muy ordenada - Desordenada)

5.- *¿Qué cosas de estas no tenía en la cocina?*
(Una sartén - Un vaso - Un plato)

6.- *¿Esta mendiga era pobre o millonaria?*
(No se sabe - Pobre - Millonaria)

7.- *¿Cómo titularías esta lectura?*

8.- *Dibuja la habitación de la mendiga millonaria*

LECTURA N° 44

Al amanecer, la gente despertaba con el repiqueteo de las campanas. Era la mañana del 8 de diciembre. Una mañana fría. No fría, pero gris. El repique comenzó con la campana mayor. La siguieron las demás. Algunos creyeron que llamaban para la misa grande y empezaron a abrirse las puertas; las menos, sólo aquellas donde vivía gente que esperaba despierta a que el toque les avisara de que ya había terminado la noche. Pero el repique duró más de lo debido. Ya no sonaban sólo las campanas de la iglesia mayor, sino también las de otras iglesias. Llegó el mediodía y no dejaban de tocar. Llegó la noche. Y de día y de noche las campanas siguieron tocando, todas por igual, cada vez con más fuerza. Los hombre gritaban para oír lo que querían decir. “¿Qué habrá pasado?”, se preguntaban.

A los tres días todos estaban sordos. Se hacía imposible hablar con aquel zumbido de que estaba lleno el aire. Pero las campanas seguían, seguían, seguían, algunas ya rotas, con un sonar hueco como de cántaro.

-Se ha muerto doña Susana.

-¿Muerto? ¿Quién?

-La señora

- ¿La tuya?

-La de Pedro Páramo.

Comenzó a llegar gente de otros lugares atraída por el constante repique. De pueblos cercanos venían como en peregrinación. Y aún de más lejos. Quién sabe de donde, pero llegó un circo con una noria y sillas volanderas. Músicos. Se acercaron primero como si fueran mirones, y al rato comenzaban a tocar. Y así, poco a poco la cosa se convirtió en una fiesta. La ciudad se llenó de gente, de jolgorio y de ruidos, igual que en los días de la función de circo que costaba trabajo dar paso por el pueblo.

Las campanas dejaron de tocar; pero la fiesta siguió. No hubo modo de hacerles comprender que se trataba de un entierro. No hubo modo de hacer que se fueran; antes por el contrario siguieron llegando más.

(J. Rulfo)

1.- *¿Qué despertó a las gentes?*

(El ruido del circo - El repique de las campanas - Los músicos al tocar)

2.- *¿Por qué tocaban las campanas?*

(Había muerto Pedro Páramo - Había muerto la señora de Pedro Páramo - Anunciaban una fiesta)

3.- *¿Cómo se llamaba la señora de Pedro Páramo?*

(No se sabe – Se llamaba la Señora - Doña Susana)

4.- *¿Por qué venía la gente de otros pueblos?*
(*Para ir al entierro - Al oír las campanas - A ver el circo*)

5.- *Cuando las Campanas dejaron de tocar, ¿qué hizo la gente?*
(*Irse a sus pueblos - Ir al entierro - Continuaron la fiesta*)

6.- *¿Cómo titularías esta lectura?*

7.- *Dibuja la plaza del pueblo con las campanas tocando*

LECTURA N° 45

El ciego acostumbraba a poner delante un jarro con vino mientras comíamos y yo lo cogía y calladamente me bebía unos tragos y lo volvía a su lugar. Pero esto me duró poco, pues por los tragos el ciego conocía que faltaba vino. Desde entonces mientras duraba la comida tenía el jarro cogido por el asa. Como no podía beber, busqué una pajita larga, la metía dentro del vino y chupaba hasta no dejarle nada. Pero como el ciego era muy listo, al notar que también le faltaba el vino, puso la jarra entre las piernas y la tapaba con la mano. Así estaba seguro que nadie podría quitarle el vino.

Yo estaba acostumbrado a comer bebiendo vino, me moría por él y viendo que la paja no me servía, pensé en hacerle una agujero al jarro y tapanlo con un poco de cera para que no lo notara.

En el momento de comer, hacía como que tenía mucho frío y me colocaba entre las piernas del ciego a calentarme en la lumbre que encendía para comer. El calor del fuego derretía la cera y comenzaba a caerme el vino en la boca. Cuando el ciego quiso beber no encontró ni una sola gota de vino en el jarro. Al no encontrar nada se asustó de no saber qué podía ser.

-No dirás que me lo he bebido yo -le decía-, pues no habéis quitado la mano del jarro.

Tantas vueltas dio al jarro que halló el agujero y se dio cuenta del engaño; pero disimuló como si no se hubiera dado cuenta.

Al otro día, cuando estaba cayéndome el vino en la boca, con la cara hacia el jarro, los ojos un poco cerrados por gustar mejor del vino, pensó el ciego que era el momento de darme una lección y con toda su fuerza, alzando con las dos manos el jarro, me lo dejó caer sobre mi boca y yo pensé que el cielo, con todo lo que en él hay, me había caído encima.

Fue tal el golpecillo que perdí el sentido y el jarrazo tan grande, que los pedazos se me metieron por la cara, rompiéndomela por muchas partes y me quebró los dientes, sin los cuales hasta hoy día me quedé.

(Anónimo)

1.- *El ciego, todos los días, cuando iban a comer.....
(le ofrecía un trago de vino - no le ofrecía nada - le pegaba)*

2.- *¿Cómo le quitó el vino la primera vez?
(Tomaba un trago de la jarra - Usaba una pajita - Hizo un agujero)*

3.- *Cuando el ciego se dio cuenta que se lo bebía con una pajita, ¿qué hizo?
(Bebérselo - Guardar la jarra entre las piernas - Tapar la jarra con las manos)*

4.- *¿Por qué Lázaro tapó el agujero con un poco de cera?
(Porque la cara se derrite - Se quitaba con facilidad - No se notaba)*

5.- *¿ Qué hizo el ciego al saber que Lázaro se bebía el vino?
(Darle una paliza - Romperle el jarro en la boca - Comprar otro jarro)*

6.- *¿Por qué Lázaro no tenía dientes?
(No se sabe - Se le habían caído - Se los había roto el ciego)*

7.- *¿Cómo titularía esta lectura?*

8.- *Dibuja a Lázaro bebiéndose el vino del ciego*

LECTURA N° 46

Había en la ciudad de El Cairo un hombre cansado de trabajar para ganarse el pan. Tanto había trabajado que el sueño lo rindió una noche debajo de la higuera de su jardín. En el sueño vio a otro hombre que se sacaba de la boca una moneda de oro y le decía: “Tu fortuna está en Persia, en la ciudad de Isfaján; vete a buscarla”. A la mañana siguiente se despertó y emprendió el largo viaje. Después de muchos días de viaje, llegó al fin a Isfaján, y se tendió a dormir en un patio. Había al lado una casa en la que entraron a robar unos ladrones. Los vecinos, al ver a los ladrones, comenzaron a gritar hasta que un capitán acudió con sus soldados y los ladrones huyeron por los tejados. El capitán mandó registrar los alrededores y se encontraron durmiendo al hombre que venía de El Cairo. Los guardias pensaron que era uno de los ladrones y comenzaron a pegarle para que hablara. Recibió tantos azotes con varas de bambú que estuvo cerca de la muerte. A los dos días recobró el sentido en la cárcel. El capitán lo mandó buscar y le preguntó quién era. El otro contestó: “Soy de la famosa ciudad de El Cairo y mi nombre es Mohamed”. El capitán le preguntó por qué había venido desde un país tan lejano. El otro le dijo la verdad: “Un hombre me ordenó en sueños que viniera, porque aquí estaba mi fortuna. Ya estoy en Isfaján y veo que la fortuna que me prometió deben ser los azotes que tan generosamente me dieron”.

Ante estas palabras, el capitán se rió y le contó: “Hombre loco, tres veces he soñado con una casa en la ciudad de El Cairo en cuyo fondo hay un jardín con una higuera y una fuente, y bajo la fuente un tesoro. No he creído nunca en esa mentira. Tú, sin embargo, has ido de ciudad en ciudad por tu sueño. Que no te vuelva a ver en Isfaján. Toma estas monedas y vete”.

El hombre tomó las monedas y volvió a su casa loco de alegría en busca del tesoro. Allí estaba el jardín con la higuera y la fuente; debajo de la fuente de su jardín (que era la fuente del sueño del capitán) comenzó a cavar hasta desenterrar el tesoro.

1.- *¿En qué ciudad vivía Mohamed?*
(En El Cairo - En Persia - En Isfaján)

2.- *¿Qué le dijeron en el sueño?*
(Que buscara en su jardín - Que se haría rico - Que fuera a otra ciudad)

3.- *¿En qué ciudad lo confundieron con un ladrón?*
(En la ciudad de El Cairo - En Persia - En la ciudad de Isfaján)

4.- *¿Qué le hicieron los guardias?*
(Darle una paliza - Le dieron unas monedas - Lo dejaron libre)

5.- *¿Qué sueño había tenido el capitán?*

(Que el tesoro estaba en su casa de El Cairo - Que todo era una mentira)

6.- *¿Qué le dijo el capitán?*

(Que buscara el tesoro - Que no hiciera caso de los sueños - Que siguiera en la ciudad)

7.- *¿Quién le dio unas monedas para que pudiera volver a su casa?*

(Un guardia - El capitán. – No le dieron nada)

8.- *¿Qué encontró en el jardín de su casa?*

(Una fuente - Una higuera - El tesoro que había soñado el capi- tán)

9.- *¿Cómo titularías este cuento de las Mil y Una Noches?*

10.- *Dibuja a Mohamed cuando encontró su tesoro*